

¡Arriba España!

NÚM. 12 - PRECIO 25 CÉNTIMOS

Semanao de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S.

OLOI, 29 ABRIL DE 1939

El concepto de Patria

En la reeducación patriótica del pueblo español, sujeto a las vicisitudes y al triunfo del Movimiento, cabe destacar el concepto de Patria, perenne expresión, inamovible realidad que no pudieron abatir doctrinarismos ni ideologías extrañas y que, hoy, la nueva España, pone en la proa de su gran destino. Es aquel antiguo principio que tenía en nuestra mocedad, algo de hierático, mucho de ilusorio y muy poco de realidad tangible y que, después, en la historia, tomaba cuerpo y vida y se elevaba, una veces victorioso y otras derrotado, en un alto empuje o en la indigencia de un total olvido, pero que siempre, vislumbramos, entre las incidencias de los siglos, noble, digno y eterno. Relegado de la vida nacional, adscrito u olvidado de los tinglados políticos, continúa siendo una realidad intangible y hoy más que nunca, la llave reguladora de la energía nacional.

Cuando la iniciación del Movimiento el concepto de Patria recobraba su verdadero sentido, inyectándosele todo el empeño de las heroicas promociones patrióticas, haciéndose tangible a los deseos de los buenos españoles y acercándose decidido a sus voluntades. Porque no hay que olvidar que cuando se apostrofaba el ¡Viva España!, cuando el marxismo que tiene como principal finalidad, la destrucción del sentimiento patrio, invadiendo todos los sectores de la vida nacional intentaba su absorción, vivir con honradez el sentido de este principio rayaba casi en lo imposible. La enorme telaraña del marxismo lo aprisionaba en su vacío criminal. Y es que en realidad no era posible a aquella malévola política, deformar por un lado los raciales sentimientos españoles y por otro poner en vigor, la antítesis de sus mismas ideas que es ese concepto único y rectilíneo. Y era muy natural que así sucediera. El concepto de Patria viviendo como vivía en el seno de la Tradición, no podía ser interpretado más que por aquellos pensadores y escritores preteridos y olvidados a sabiendas y por una voluntad decidida como la de la nueva España. Hoy este principio es un primer plano de la vida nacional y reanuda su presencia con los mejores augurios. A él nos debemos y a todos nos interesa conjugar la límpida visión del tradicionalismo puro con el deber que impone esta nueva era, tendiendo, con seguridades de triunfo, a *fortalecer, elevar y engrandecer* a España.

Cuando sea normal, en todos, el auge del concepto de Patria, se habrá creado el clima necesario al elevamiento interior y exterior de España y su potencialidad arrastrará pretericiones injustas y protecciones innecesarias. La voz de España en el concierto mundial de las naciones respetadas, se apoyará, necesariamente, en la fuerza de nuestras convicciones. Hay que hacerse a la idea, si alguien duda todavía, que el destino de España no es el de una inacabable zozobra interna, ni el feudo de intereses internacionales, sino que por el contrario tiene en sus raíces la savia suficiente y en sus tradiciones el valor espiritual necesario para elevarse de nuevo a su verdadera posición. Por eso no hay que olvidar ese imperativo que es el que debe controlar todas nuestras acciones. Cuanto más lo sirvamos menos angosto será el camino de nuestros deberes y más firme el insaciable deseo de utilizarlo. Renovar en nuestro interior la vaga concepción que de este principio pudiéramos tener, y darle todo el calor necesario en reconocer la capital importancia que tiene y servirlo con lealtad, a cada momento y en todos los aspectos de nuestras vidas, es el primer peldaño y la inexcusable consigna de esta nueva etapa de la vida de España.

COMENTARIO

La semana del libro ha pasado casi desapercibida entre nosotros. Las múltiples exigencias de organización de la vida ciudadana, por la todavía reciente liberación de nuestra ciudad, no han permitido dedicar al libro los honores que se merece.

No podemos ofrecer hechos por la razón aludida, pero nada impide unas consideraciones sobre el libro y la lectura.

En este momento todo el que ha permanecido en zona roja, conserva aún el amargo sabor que la literatura y propaganda marxista produce, y muchos sin darse cuenta y sin quererlo se han dejado influenciar por aquellas ideas. Tres años es un período de tiempo muy respetable, en el cual no han dejado de pasar por vuestros ojos, carteles, pinturas, libros, periódicos, todos los cuales se proponían dar una interpretación falsa y tendenciosa a los hechos históricos, a los recientes y a las aspiraciones sociales.

Precisa ahora un poco de buena voluntad para quitar estas falsas ideas entradas en la mayoría de las veces casi inconscientemente gracias a la continua repetición.

En la España Nacional existe materia suficiente para deshacer todo el sistema de falsedades montado por Moscou. Vuestro patriotismo os exige leer. Vuestro afán de cultura os lo impone. Vuestra sed de Justicia social quedará extinguida conociendo el programa del nacional-sindicalismo. Contribuid a la semana del libro, leyendo cada uno con atención e interés un libro, uno cualquiera, de los producidos en la España Nacionalista.

La previsión proporcionará al trabajador, la seguridad de un amparo en el infortunio

(Fuero del Trabajo)